

**Aportes conceptuales y estadísticos sobre el turismo desde un enfoque económico y  
multiescalar**

**Bárbara Catalano**

[catalano81@gmail.com](mailto:catalano81@gmail.com)<sup>1</sup>

**Fecha de recepción: 27-03-2020**

**Fecha de aprobación: 23-04-2020**

**Resumen**

Este trabajo aborda al turismo desde un enfoque económico, desde la perspectiva de las llegadas de turistas, los ingresos económicos y el peso en el PBI, considerando que es un fenómeno pasible de ser estudiado desde la escala global, regional y nacional. Se utilizan fuentes secundarias basadas en documentos institucionales y estadísticas de organismos públicos. Se parte de cuestionar la homogeneidad del turismo, poniendo en cuestión el debate sobre la asociación del turismo con una industria o con un servicio. Se describen los impactos económicos del turismo en las economías nacionales y se analiza el caso de América Latina y el Caribe, especialmente el peso del turismo en la región basado en indicadores macroeconómicos de la CEPAL, sacando a la luz las diferencias en el desarrollo económico de las regiones. Finalmente, desde una escala nacional (Argentina), se analizan las variaciones de los flujos turísticos, teniendo en cuenta la coyuntura política y económica.

**Palabras Clave:** Turismo, Economía, América Latina y el Caribe, Argentina

**Abstract**

This paper addresses tourism from an economic perspective, taking into account tourism inbound, economic incomes and the weight in GDP, considering that it is a phenomenon that can be studied from the global, regional and national scale. Then, sources are based on institutional documents and statistics from public institutions. It starts from questioning the homogeneity of tourism, questioning the debate on the association of tourism with an industry or a service. The economic impacts of tourism on national economies are described and the case of Latin America and the Caribbean is analyzed, especially the importance of tourism in

---

<sup>1</sup> Doctora en ciencias sociales UBA, magister en procesos de integración regional y Mercosur UBA y licenciada en turismo USAL. Becaria posdoctoral del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani

the region based on ECLAC macroeconomic indicators, highlighting the differences in the economic development of the regions. Finally, from a national scale (Argentina), the variations in tourist flows are analyzed, taking into account the political and economic situation.

**Key Words:**

Tourism, Economy, Argentina, América Latina y el Caribe

**Resumen:**

Este trabalho aborda turismo de um país econômico, desde a perspectiva de turistas, entradas econômicas e peso no PBI, considerando que é um fenômeno passível de ser estudado na escala global, regional e nacional. Se utiliza combustíveis secundários básicos em documentos institucionais e estatísticos de organismos públicos. Se parte da questão da homogeneidade do turismo, solicita o debate sobre a associação do turismo com uma indústria ou um serviço. Descreve os impactos econômicos do turismo nas economias nacionais e analisa o caso da América Latina e do Caribe, especialmente o peso do turismo na região baseada em indicadores macroeconômicos do CEPAL, salvando a luz das diferenças no projeto econômico de las regiones. Por fim, a partir de uma escala nacional (Argentina), analise as variações dos fluidos turísticos, sugerindo que você cuide da política econômica e econômica.

**Palavras-chave:** turismo, economia, América Latina e Caribe, Argentina

**Introducción**

Este trabajo analiza un fenómeno heterogéneo y transversal como es el turismo enmarcado desde una visión holística. El turismo es una actividad económica regeneradora de otras actividades económicas consecuentes y que no se ha visto detenida en la historia, sino que fue mutando y acompañando la evolución de las comunicaciones y de las reconfiguraciones de las estructuras sociales.

Cuando se aborda "el turismo" necesariamente se debe hacer mención a un negocio con fines de lucro, a actividades producto del ocio, a la utilización del tiempo libre con fines de esparcimiento y recreación, a los medios de transporte de personas, a la movilidad de la gente, al intercambio de costumbres y de culturas; y desde un enfoque global, a los ingresos

económicos por turismo, a los encadenamientos productivos o al multiplicador del turismo y a la redistribución y circulación de conocimientos que pueden enriquecer o avasallar la población receptora del turista según el enfoque por el cual se lo estudie.

Lo que no se puede negar, es que el fenómeno de la movilidad temporal con motivo de ocio, diversión, visita a algún familiar o amigo, esparcimiento, salud, estudio, etc, viene creciendo de manera ininterrumpida desde el surgimiento del turismo organizado hasta la actualidad. Desde una perspectiva numérica y global, los informes que ofrece la OMT muestran datos y tendencias sobre las llegadas de turistas y sobre los ingresos por turismo de todos los países del mundo. Para la OMT, el turismo es uno de los sectores económicos de mayor envergadura del mundo dado que en los últimos años experimentó una continua expansión y diversificación. Y si bien solo en algunos periodos se han visto mermas del sector<sup>1</sup>, las llegadas de turistas internacionales registraron un crecimiento prácticamente ininterrumpido (World Tourism Organisation (UNWTO), 2020).

Si bien existen abordajes sobre el turismo que enfatizan en sus impactos sociales, motivacionales, las interacciones entre turistas y residentes, o las transformaciones que en el territorio despliegan las prácticas incontroladas de los turistas y las empresas que gestionan la actividad, este trabajo se centrará en el enfoque económico, cuantitativo y estadístico del turismo. Para ello se elabora una sinopsis conceptual sobre las diversas formas de abordarlo, cuestionando la supuesta homogeneidad claramente discutida por la academia. Se transita la controversia basada en situar al turismo como una industria o como un servicio y, posteriormente, se describen los diversos impactos económicos del turismo en los lugares de destino.

En otro orden se explican las variaciones de los flujos turísticos a nivel mundial, sobre todo considerando las diferencias en cuanto a zonas desarrolladas y zonas en desarrollo. Luego, se analiza el caso de América Latina y el Caribe, en particular el peso que tiene el turismo en las economías de esos países. Finalmente se plantea el caso del turismo internacional en Argentina, exponiendo las variaciones que manifestaron los flujos en los últimos años y, sobre todo, teniendo en cuenta las vicisitudes de la política económica que afectó al sector en cada periodo.

### **Heterogeneidad en el abordaje del turismo**

En relación al turismo es posible efectuar análisis de tipos muy variados y hasta antagónicos. El turismo puede ser objeto de estudio desde las ciencias sociales, al abordar los determinantes del ocio y el uso del tiempo libre (Munné, 2010), también desde enfoques antropológicos, como suelen ser los casos de estudio sobre la integración sociocultural entre turistas y residentes, el choque de culturas, los niveles de adaptación a diversos usos y costumbres (Smith, 1989). A su vez, el turismo ha sido un objeto de estudio desde la historia, en tanto que como actividad social, presenta una muy larga trayectoria en la historia humana y ello puede ser evidenciado si retrocedemos varios siglos y nos remontamos a la edad antigua, en la cual los griegos comenzaron a darle una cada vez mayor prominencia al ocio y al tiempo libre. O bien cuando se analiza la práctica del turismo de elite, denominada *Grand Tour*, propia de la edad moderna, o el surgimiento del turismo organizado en los inicios del siglo XIX (Cordero Ulate, 2006; Turner & Ash, 1991). Desde la sociología moderna, se considera al turismo y a los viajes como una manifestación de la movilidad<sup>2</sup> propia de la modernidad, siendo la organización social del viaje una característica de la experiencia moderna (Lash & Urry, 1998).

Siguiendo el análisis que realiza el autor, sobre el turismo en las nuevas formas de organización, puede afirmarse que desde hace varias décadas se está atravesando cambios sustanciales en las formas de organización de la industria turística, ya sea desde el punto de vista de la demanda, como de la oferta, debido en parte a que los consumidores están ocupando un papel cada vez más predominante en el desarrollo de esta actividad y también porque existe una mayor volatilidad en cuanto a las preferencias de los consumidores. Pero también esto se ha manifestado en los cambios y avances en las tecnologías y en los medios de comunicación; y por sobre todo, en los medios de transportes que han logrado acortar las distancias y acercar destinos que anteriormente las personas consideraban casi imposibles de visitar.

Desde un enfoque clásico y estructuralista, el turismo es una actividad económica moderna enmarcada en el desarrollo capitalista expresada en servicios que necesitan una producción organizada (Cordero Ulate, 2006). Siguiendo la línea del autor, en la sociedad moderna, el turismo no se desarrolló como una actividad independiente sino que expresó una continuidad de aquellas actividades que se le asemejaron en sociedades anteriores. Dentro de la misma corriente se puede situar al turismo en general y a las vacaciones en particular, como constituyentes de un periodo de liberación controlada, tendiente al mantenimiento de las relaciones de producción capitalistas y de las estructuras de clases (Secall, 1983, p. 145).

El turismo es una actividad económica compleja dado que es transversal a otras actividades y, a su vez, interdependiente de otras industrias de servicios tales como la gastronómica, la hotelera y la de transportes. En esta complejidad en la que se ve inmersa la actividad del turismo a su vez es posible subcategorizar los enfoques desde varios puntos de vista, ya sea desde la demanda, la oferta, el espacio geográfico y los actores intervinientes en el sistema turístico. Desde un aspecto cuantitativo y estadístico se dimensiona al turismo en las cuentas nacionales, en particular en la cuenta de servicios contabilizando la balanza entre las divisas que ingresan a un país y las que egresan. Sin embargo, el turismo en las economías es mucho más que eso debido al efecto multiplicador tan característico de este tipo de actividad. Por este motivo existen mediciones más complejas tales como los indicadores macroeconómicos del turismo que utiliza la CEPAL, o bien las cuentas satélites de turismo<sup>3</sup>. En esta línea, a continuación se esbozará un análisis descriptivo y analítico sobre el turismo desde la óptica de los servicios, en términos económicos y agregados, en América Latina en general y luego en Argentina en particular, considerando el contexto político y económico, como factores determinantes del flujo de turismo receptivo internacional.

### **El debate entre la industria y los servicios**

En ocasiones se hace mención a que el turismo es una industria sin chimeneas (Turner & Ash, 1991), sobre todo desde los organismos internacionales de turismo, o desde las autoridades de aplicación. Esa premisa se sustenta en dos ramas de argumentos. Por un lado la asociación del turismo con una actividad económica que, a la par que las industrias tradicionales, tienen la potestad de dar impulso a las economías, generando ingresos, empleo y reactivando otras actividades e industrias transversales (CEPAL, 2001). Por otro lado, la concepción de una actividad económica que no genera polución (en comparación a otras industrias) y que incluso puede denominarse de “consumo responsable” si se realiza en consonancia con los requerimientos del turismo sostenible.

A pesar de las escasas argumentaciones que sostienen ese discurso legitimador sobre el turismo, se interpela tal postura, principalmente por concebir al turismo como algo homogéneo, cuando existen múltiples modalidades y formas de representarlo. A su vez, no se contempla a actores intervinientes y los diversos alcances que implica la actividad turística. A lo dicho hasta aquí se le añade que lejos de no contaminar, las modalidades de turismo de masas conllevan a

un cambio en la relación con los recursos y el patrimonio medioambiental, aumentando la presión sobre este y sustituyendo usos tradicionales. Por otro lado, se ejerce presión sobre las fuentes de energías y aumento del consumo de combustibles fósiles (Fernández Miranda, 2011, p. 136). La carga turística es otro de los ítems conocidos cuestionados sobre la no sostenibilidad del turismo, ya que en épocas de temporada alta, los destinos suelen recibir más visitantes de lo que está dispuesta a soportar la infraestructura básica de ciertas localidades. Incluso este daño en ocasiones no es consiente<sup>4</sup>, y también pasado por alto, causando graves daños a los ecosistemas, a las culturas e identidades locales.

Más allá de los cuestionamientos sobre si el turismo es parte del sector industrial o del sector servicios, lo que no se puede negar es que comprende actividades que se incluyen dentro del sector de servicios. Esta forma de categorizarlo no es arbitraria ni deliberada sino que se ajusta a la necesidad de poder medir, los flujos económicos que acarrea el compendio de actividades asociadas al turismo.

En esa línea, la OMC define al término “servicios” como a *todo servicio de cualquier sector, excepto los servicios suministrados en ejercicio de facultades gubernamentales*. En este sentido, los servicios representan elementos fundamentales para muchas actividades y, gracias a las mejoras que se han producido en diversas actividades tales como la infraestructura, la educación, el uso de tecnologías de la información, desempeñan un papel esencial en el aumento del crecimiento económico y la productividad.

En los últimos años la producción e intercambio de servicios ha representado una proporción cada vez mayor de las economías en desarrollo, mientras que ha contribuido a la obtención de ventajas competitivas en términos de comercio de servicios (Lash & Urry, 1998, p. 266). A su vez, es posible concebir a los servicios como funcionales a la industrialización capitalista, principalmente por su capacidad de hacer circular los bienes con mayor velocidad y eficacia, como así también agilizan los giros de dinero y la bancarización de los flujos monetarios (1998, p. 270). Según Lash y Urry (1998), estamos atravesando un proceso de reestructuración de los servicios en los que éstos están adecuándose a las complejidades de los gustos, deseos de los individuos y a las tendencias cambiantes de las modas, patrones culturales y preferencias comerciales.

En los últimos años, las exportaciones mundiales de servicios han crecido a tasas elevadas, de hecho muchas actividades que antes se prestaban a nivel nacional son ahora fuertemente transables a nivel internacional, dando lugar a lo que se conoce como cadenas globales de valor.

Si bien la mayor participación de las exportaciones corresponde a los países más desarrollados, es posible esperar que en busca de mayores ingresos los países en desarrollo sigan los pasos de los desarrollados para ampliar sus capacidades financieras internacionales y para fortalecer sus economías nacionales (Lopez & Ramos, 2010).

En esa línea, el turismo es concebido no como un solo servicio, sino como un conjunto de servicios, encadenados de tal forma que procuran la realización de un viaje de vacaciones, de un paquete turístico, de una experiencia integral de viaje. Esa articulación se enmarca dentro de lo que se denomina cadena productiva. El turismo puede ser comprendido dentro del concepto de cadena de valor, ya que abarca todos los bienes y servicios que entran en el suministro de productos turísticos a los viajeros, así como los servicios que les ayudan a planear y ejecutar sus viajes. La organización de la producción y el consumo de los servicios de turismo abarcan un aglomerado de actividades independientes y relacionadas, tales como la hotelería, la gastronomía, la producción de alimentos, los tratamientos de salud, las actividades recreacionales, entre otras (Ventura-Dias, 2011).

### **Impactos (económicos) del turismo**

Por donde pasa el turismo deja una huella, tal es así que se lo compara con La Horda Dorada por su capacidad desestabilizadora (Turner & Ash, 1991), o bien con la industria de servicios sin chimeneas, por su legado en las economías en desarrollo. De una forma u otra es inconcebible que el turismo sea algo trivial y se lo pase por alto. Más allá de las transformaciones sociales, territoriales y culturales que el fenómeno del turismo acarrea en las sociedades receptoras, a continuación se esbozan algunos lineamientos sobre los cuales se basan los principales impactos del turismo en las economías.

Una de las formas de dimensionar el peso del turismo en las economías nacionales es a través de su cuantificación en las exportaciones totales, o bien midiendo los ingresos monetarios por servicios turísticos en la balanza comercial, a través del empleo o bien en términos de inversión o por contribuciones fiscales.

### ***Balanza de pagos***

En las cuentas nacionales, existe lo que se denomina la balanza turística y a su vez la participación relativa de la balanza turística en el PIB que refleja la importancia relativa del

turismo en la generación de un déficit o superávit en el sector externo de un país. En este sentido, si el consumo turístico receptor es superior al consumo turístico emisor, el resultado será un superávit de la balanza turística; por el contrario, si el gasto turístico emisor es superior al receptor, el saldo será negativo y se producirá un déficit en la balanza turística. La relación entre la balanza turística y el PIB permite medir la importancia económica de esta actividad y establecer comparaciones a nivel internacional y regional<sup>5</sup>.

Estos indicadores contribuyen a los análisis macroeconómicos, sobre todo en la participación en el sector externo en forma de exportaciones e importaciones. El turismo se considera como un servicio y constituye una exportación en el caso del turismo internacional. Generalmente, la participación del turismo se contabiliza a través de los ingresos de divisas dentro del total de las exportaciones del país y se puede comparar con las exportaciones totales y las de otros sectores. En cuanto a las importaciones, se contabilizan las salidas de residentes al extranjero, así como la importación de bienes y servicios para proveer los servicios de turismo en las actividades características, no características, indirectas e inducidas y los pagos al extranjero.

### ***Empleo***

Otra de las contribuciones del turismo en las economías se da a través del empleo. Esto puede darse de manera directa o indirectamente, dependiendo de la extensión del eslabonamiento que esté implicado en cada caso. Las actividades que, a su vez, se ven impactadas por el turismo son muy variadas, empezando por el rubro hotelero, gastronómico, de transportes, y también se debe considerar otros empleos que se generan producto del efecto multiplicador que implica el turismo. Es cierto que con el avance de las tecnologías de la información y con la internet cada vez en el mundo hay una mayor intensidad en las transacciones virtuales, sin embargo, la industria del turismo sigue creciendo y generando empleos en diversas áreas. La generación de empleo resulta no solo del gasto de los turistas extranjeros, junto con los aumentos asociados en la inversión privada y el gasto público, sino también del gasto turístico interno, que a menudo excede el de los turistas extranjeros (Sinclair & Stabler, 1997, p. 139).

La relación entre el turismo y la generación de puestos de trabajo es uno de los discursos legitimadores que usan los gobiernos a la hora de dar impulso a esta actividad. Lo cierto es que el turismo trae ingresos, divisas y que luego, a través del efecto multiplicador (Hall, 2005), característico del turismo, ello se manifiesta en más puestos de trabajo relacionados. No obstante, existen aspectos controversiales en torno a la calidad de empleo que genera el



turismo, y también a la problemática de la estacionalidad que hace inestable muchos destinos turísticos y por consiguiente afecta a las condiciones de trabajo de los empleados del sector (Cordero Ulate, 2006; Tottino, 2015). Es por ello que se precisa de analizar caso por caso y evitar las generalizaciones con escasos fundamentos sobre las potencialidades del turismo en cuanto a generador de empleo.

### ***Ingresos públicos***

Asimismo, el turismo tiene su aporte en los ingresos públicos en forma de contribuciones e impuestos directos e indirectos así como los impuestos y derechos específicos al turismo. Estas retenciones se cuantifican en algunos servicios específicos del turismo tales como los transportes aéreos, terrestres, marítimos y/o fluviales o bien por ejemplo en los impuestos que se les cobran a todas las agencias de turismo y operadores turísticos (Getino, 2005). Si bien estos impuestos no son propios de la actividad turística sino que son percibidos de una gran cantidad de actividades lucrativa, no dejan de ser ingresos provenientes del turismo que representan un incremento en las arcas de los gobiernos. El Estado financia gran parte de sus políticas de planificación, inversión pública, construcción de infraestructura vial y turística, a través de las cargas impositivas del turismo.

Estos incluyen impuestos generales e impuestos turísticos específicos. Los impuestos generales incluyen los impuestos sobre las ventas, los ingresos y las ganancias, que se aplican en toda la economía e incluyen naturalmente actividades de ocio y turismo. Los impuestos turísticos específicos incluyen impuestos de salida / de entrada e impuestos de alojamiento (Tribe, 2011). En Argentina por ejemplo las agencias de turismo deben pagar el impuesto a Ingresos Brutos 6 %, que se paga sobre el total de la facturación, el Impuesto al Valor Agregado del 21 %, el 10,5 % sobre los vuelos de cabotaje salvo para Tierra del Fuego, impuestos bancarios del 2,5 % y al débito y crédito del 1,2 %. Además las agencias deben abonar el registro anual del idóneo, y actualmente se ha implementado un cargo del 30% a todas las operaciones que se realicen en moneda extranjera y que se denomina PAIS<sup>6</sup> (Para una Argentina Inclusiva y Solidaria)

### ***Inversiones***

Otra de las implicancias del turismo son las inversiones: en infraestructura en zonas turísticas, en agencias de viajes, en transportes, en gastronomía y también en inversiones hoteleras. Este

aspecto se da bastante en economías en desarrollo que no cuentan con un soporte fuerte para llevar adelante proyectos relacionados con el turismo, y por ello sirven de gran impulso a las economías receptoras de inversiones. Las inversiones en gran escala son también fuentes principales de empleo y de consecuente crecimiento económico. Se observa ese fenómeno en las cadenas hoteleras, en particular en los países del caribe. Bajo la premisa de la reputación de la calidad y confianza<sup>7</sup>, de la generación de empleo y reactivación de la economía, las empresas multinacionales se instalan en destinos con implicancias variadas. Por un lado un inversor extranjero contrae un compromiso durable con la sociedad local, se facilita la afluencia de personal especializado desde el centro a la periferia, lo que hace también a la transferencia de recursos y capital material e intelectual. Por otro, existen también desventajas, ya que los inversores externos especularán con preservar sus intereses y mantener su inversión a salvo. La penetración extranjera en turismo se observa de dos formas, por un lado, la fundación de filiales locales de cadenas hoteleras internacionales, y; por otro, la provisión de personal especializado en forma de servicios de asesoramiento y de gestión (Lanfant, 1980, p. 97).

No solamente existe un aporte económico al sector sino que también representa un vehículo de transferencia de tecnología de producción y capacidad técnica lo que aporta a la profesionalización del turismo en el destino.

Más allá de los impactos económicos que el turismo puede traer en las economías nacionales se precisa también de comprender la heterogeneidad del mundo en el que existen regiones ricas y regiones pobres y de qué forma el turismo se desarrolla e impacta en cada región.

### **Turismo y regiones desiguales**

En el 2011 se registraron 980 millones de turistas internacionales y en 2019 registraron 1.500 millones de llegadas de turistas internacionales en el mundo, cifras que decantan la idea de que el turismo se sigue adelantando a la economía mundial<sup>8</sup>. Tal es la importancia del sector, que es responsable del 5 % del PIB mundial, del 6 % de las exportaciones totales y del empleo de una de cada 12 personas tanto en las economías avanzadas como en las emergentes<sup>9</sup>. A pesar de la crisis financiera internacional de finales de 2008 y comienzos de 2009, el turismo atraviesa un crecimiento constante, que va a ser acompañado de campañas de promoción, marketing de destinos, y diversas acciones estatales de planificación turística a nivel local, regional y mundial.

A nivel regional, América del Sur registró 35,7 millones de llegadas de turistas internacionales en el año 2019, representando una caída en relación al 2018 del 3%. Por el contrario, América Latina y el Caribe recibieron 27 millones la parte continental y 11 millones la insular, y reflejaron un incremento del 2,2 % y 4,9 % respectivamente (World Tourism Organisation (UNWTO), 2020). Cuando se analizan regiones que aglomeran distintas unidades políticas-nacionales se requiere comprender las complejidades que atraviesa cada una en términos económicos, políticos y sociales, ya que las movilidades de personas en general y el turismo en particular se reconfiguran a la par de los vaivenes cambiantes que traccionan o interrumpen los desplazamientos de personas y los flujos turísticos.

Más allá de la importancia de las estadísticas sobre las llegadas de turistas a la región es necesario resaltar la relevancia de la actividad del turismo en las economías de diferentes magnitudes. De hecho si bien los datos de la OMT muestran que el turismo creció en los últimos años de manera ininterrumpida en el promedio que traen los países del mundo, la realidad es que existen grandes diferencias del comportamiento de esta actividad en los distintos países<sup>10</sup> y ello se debe a múltiples factores.

El desarrollo económico es un factor determinante en el grado de desarrollo turístico de cualquier destino. Así, por ejemplo, si un país posee mayor desarrollo tecnológico, es probable que exista una mayor renta disponible del ciudadano, un mejor nivel educativo, mayores niveles de ocio y todo ello conduce hacia un probable crecimiento del turismo nacional. Por otra parte, si no existe un impulso al desarrollo turístico e infraestructura básica de un determinado destino, no será posible atraer turistas porque no será atractivo el destino a la hora de analizarlo como un potencial destino a ser visitado por el turista.

Por otra parte, existen corrientes que sostienen que los flujos turísticos se desarrollan principalmente entre países desarrollados y que desde éstos, el turismo ha ido incrementándose hacia los países en desarrollo y regiones periféricas (Vellas, 2004). Otro de los factores que alimentan dicho supuesto se basa en las mejoras constantes de los medios de transporte y comunicación en los países desarrollados, lo que ha favorecido en gran medida los desplazamientos, ya sea en términos de frecuencias como de mejoras en los servicios. A su vez, cabe mencionar los avances en las comunicaciones y en el acceso a la información que agiliza y facilita la autonomía e información por parte de los turistas, a la hora de planificar sus viajes y que de alguna forma hace más accesibles los viajes por turismo.

La región de América Latina presenta ciertas características de homogeneización regional que la asocian a una zona de países en desarrollo. El turismo, como tantas otras actividades económicas, se desempeña en distintas escalas según la región en la cual se analice. Así, la mayor parte de los países latinoamericanos se ubican principalmente como oferentes de servicios. Esto no quiere decir que no produzcan demanda de turismo. En realidad también son países emisores de turismo, pero si se compara las magnitudes de ese turismo con el de otras zonas, como por ejemplo en la Unión Europea es posible evidenciar una diferencia sustancial que refleja el hecho de que América Latina es una gran productora de servicios<sup>11</sup>.

Tal es así, que Argentina, a pesar de tener una tradición reconocida en cuanto al acceso del turismo social por parte de los sectores más vulnerables, se lo considera como un derecho desigual, ya que solo una pequeña proporción de los que tienen acceso a las vacaciones pagas, se toman efectivamente vacaciones (Schenkel, 2013). Ello refleja la brecha entre el derecho y acceso al turismo que reproduce, de alguna forma, las desigualdades características de los países en desarrollo y sistemas capitalistas.

Por otra parte, es necesario mencionar que el turismo internacional en los países en desarrollo puede ocasionar ciertos conflictos relacionados a la adaptación de la evolución de los mercados, a la transferencia tecnológica, a la financiación y a la integración del turismo internacional en las economías nacionales.

Así, el autor Francois Vellas, en su libro “Economía y Política del turismo internacional” detalla con profundidad los conflictos que el turismo puede traer en las economías en desarrollo. Uno de ellos es el conflicto de adaptación a la evolución del mercado de turismo internacional. En este sentido, en algunas ocasiones los sistemas socioculturales de los países receptores son muy diferentes a los de los países emisores industrializados y ello genera un impacto en la sociedad receptora que puede alterar los niveles de sostenibilidad sociocultural de un destino en particular (Catalano, 2013).

Otro de los posibles problemas que pueden observarse en relación al turismo en los países en desarrollo son los relacionados al desequilibrio de las transacciones internacionales.

Según Vellas:

“La situación actual de las transacciones comerciales internacionales en materia de turismo se caracteriza por numerosas dificultades y desequilibrios. Estas dificultades atañen a los países receptores, sobre todo a los países en desarrollo, pero también a las

empresas turísticas y en especial a los mayoristas. Esta situación es el resultado de desequilibrios tanto de orden objetivo como subjetivo. Las dificultades encontradas en los países receptores son principalmente de orden económico. Éstas se deben a la insuficiencia de la parte de comercialización de los productos turísticos que recae en los prestatarios locales, lo que provoca un sentimiento de injusticia y una reivindicación en miras a obtener ventajas económicas más equitativamente repartidas del desarrollo turístico. Esta situación resulta de un desarrollo a menudo más rápido de las llegadas turísticas de que de los ingresos turísticos.” (Vellas, 2004: 227)

Es destacable señalar las contradicciones existentes en cuanto a la actividad del turismo que el autor Cordero Ulate identifica en su trabajo “Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo”. Según el autor, más allá de la complejidad que trae el análisis del turismo desde un método sistematizado es posible entender al turismo como un parámetro de medición del grado de desarrollo de una sociedad.

De este modo, se puede concebir al turismo como un eje por el cual se puede calcular el acceso limitado o diferenciado de una población hacia los servicios turísticos. Por otra parte, el turismo plantea algunas cuestiones intrincadas como cuando se analiza el hecho de que los extranjeros provenientes de países desarrollados arriban a zonas turísticas pertenecientes a países relativamente pobres. Según el autor, si bien el turismo es una actividad económica en crecimiento este argumento deviene relativo dado que involucra solo a una pequeña porción de la población mundial. En este sentido, la distribución del turismo es bastante desigual dado que la mayor parte del turismo se concentra en los países desarrollados.

En otro orden, históricamente se ha observado una dominación imperial sobre los vínculos comerciales y el ejercicio de la autoridad que se ha trasladado de la misma forma a las relaciones turísticas. De hecho, “se cree que el involucramiento de un país en desarrollo con el turismo sirve simplemente para confirmar su posición dependiente y subordinada (Salazar, 2006, p. 102) . Las relaciones entre las zonas ricas e industrializadas versus las zonas periféricas, y pobres hacia donde se dirigen los trabajadores en busca de descanso, placer y ocio, no es una cuestión actual, sino que data de los iniciales estudios sobre la evolución histórica de las prácticas turísticas (Turner & Ash, 1991). No obstante, a pesar de los grandes cambios y reestructuraciones sociales, económicas y culturales se continúan observando

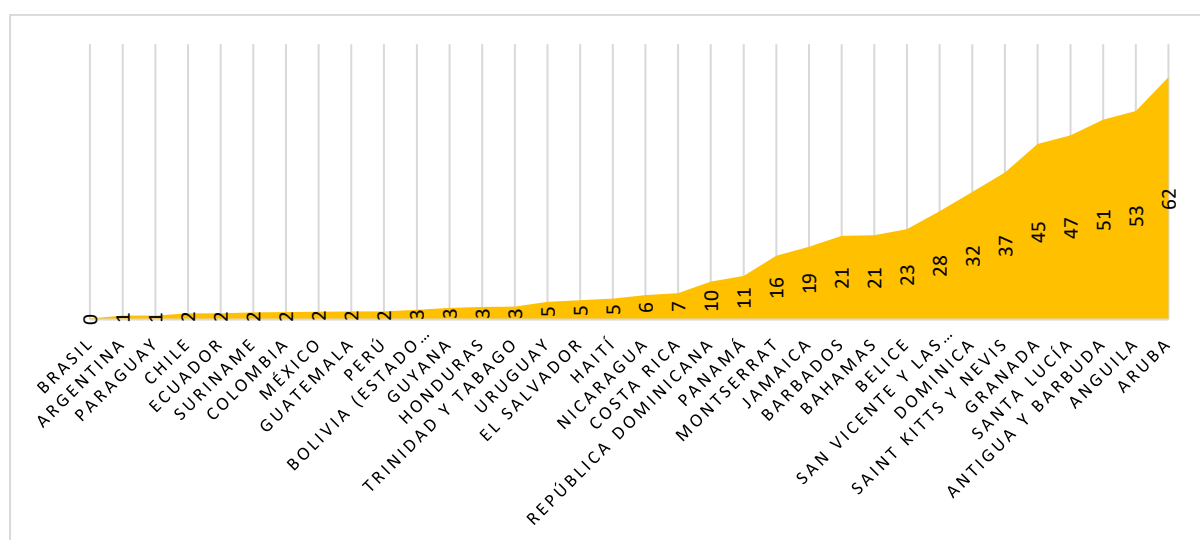
patrones que revelan desigualdades en torno a las grandes zonas emisoras y receptoras de turismo.

### Midiendo el turismo: su peso en la economía y los ingresos turísticos

Para ahondar hacia una mejor comprensión de la magnitud que implica el turismo en las economías de los países latinoamericanos, es posible acudir al indicador macroeconómico del turismo denominado “Gasto turístico receptor sobre PBI”, que mide la participación relativa del gasto de consumo turístico en el PIB y refleja inmediata y directamente la ponderación de la corriente monetaria asociada al turismo de ingreso, es decir, el gasto que realizan los visitantes no residentes cuando visitan el país. Este indicador vincula directamente la magnitud del turismo receptor con la economía del país o de la región.

De este modo, cuando se analiza el peso del turismo en toda la región de América Latina se observa que los países con mayor peso relativo del turismo en sus economías son los países del Caribe. Por el contrario, los países del continente presentan una participación del turismo en sus economías mucho menor.

**Gráfico 1. Gasto turístico receptor sobre PBI. América Latina y el Caribe. Año 2017. En porcentajes.**

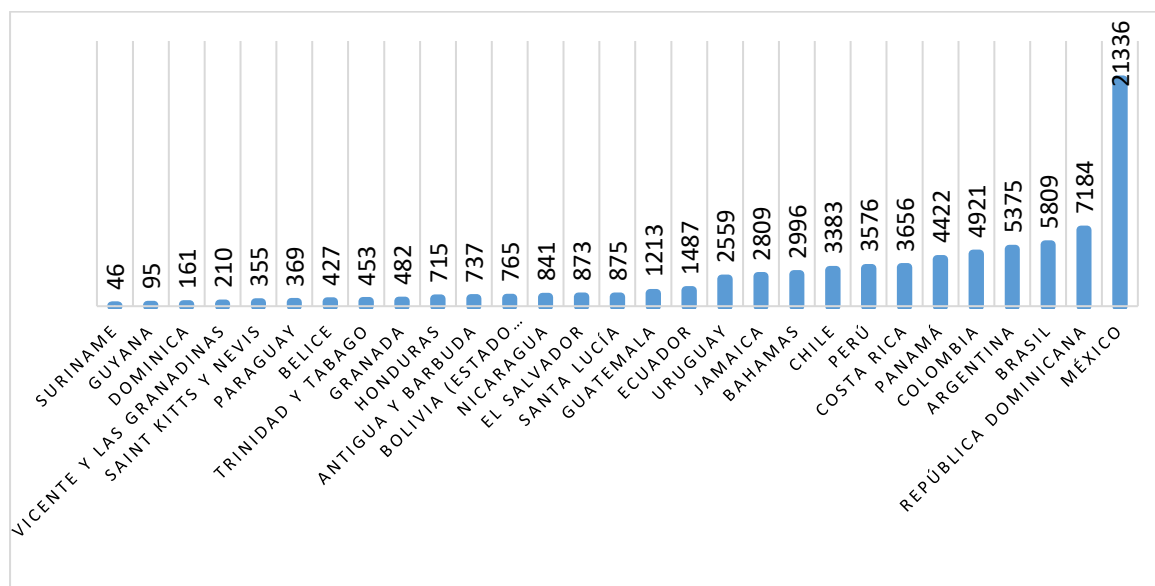


Fuente: CEPAL

En otro orden, cuando se cuantifican los ingresos provenientes de los gastos de los turistas internacionales, se categoriza al turismo receptivo internacional como una exportación no tradicional. En la balanza de pagos se sitúa en la cuenta viajes y la misma comprende los bienes y servicios que los viajeros adquieren en países que no son de su residencia, durante su estancia por períodos menores a un año. Las estimaciones del débito y del crédito de la cuenta se elaboran sobre la base de una estimación del número de pasajeros no residentes ingresados y de residentes egresados del país, el número de días de permanencia en el país (crédito) y en el exterior (débito) y un gasto promedio estimado por persona en dólares según país de origen (crédito) o de destino (débito).

Cuando se analizan los países de la región en términos de ingresos se observa que los principales países receptores de turismo internacional en divisas son los países continentales, exceptuando República Dominicana. Cabe mencionar que los países con mayores ingresos por turismo receptivo, en particular, México y República Dominicana reciben en su gran mayoría turistas provenientes de Estados Unidos de América y de Canadá<sup>12</sup>.

**Gráfico 2. Balanza de pagos, rubro Viajes –servicios, (crédito). América Latina y el Caribe. Año 2017. En millones.**



Fuente: CEPAL

Al combinar ambos indicadores encontramos que: los principales países que resultan con un peso turístico importante, como son ciertos destinos insulares del Caribe, tales como Aruba, Anguila, Santa Lucía, Granada o Bahamas, no son los países que reciben los mayores ingresos por turismo. En esa línea, los países que se corresponden a los extremos derechos del **Gráfico 1** parecieran correrse a la otra punta en **Gráfico 2**.

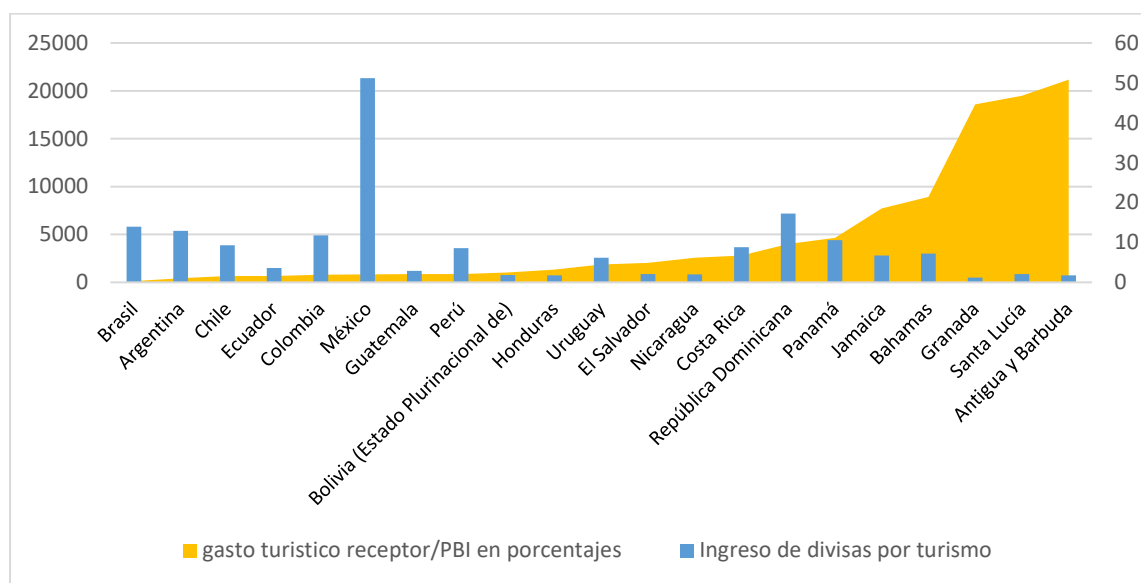
Lo que nos está mostrando la observancia de ambas escenas ambivalentes, es que un país puede ser turísticamente muy significativo y en términos de ingresos relativamente, no tanto. Porque lo que mide ese indicador es el peso del turismo en el total de las economías. Por ello un porcentaje de Gasto Turístico Receptor sobre PBI alto, como se da en los países de la derecha del **Gráfico 1**, se debe a la comparación del sector turístico con el resto de los sectores de sus economías. Dicho análisis, responde en parte a la dotación factorial y a la especialización internacional turística. La dotación factorial<sup>13</sup> se determina por la importancia de los recursos de los que dispone un país para asegurar la producción del conjunto de los servicios del turismo internacional. La abundancia relativa de esas fuentes tiene una influencia decisiva para explicar el lugar de un país en el turismo internacional (Vellas, 2004, p. 64). En esa línea, algunos factores son determinantes para el caso del turismo, como es por ejemplo los recursos naturales, que componen el espacio turístico: relieve, montañas, ríos, clima, mar, lagos flora y fauna. Claro está que solo con el recurso no basta para atraer el interés del turismo internacional, sino que además se precisa de infraestructura, accesibilidad, hospitalidad, etc. Con el complemento de los recursos necesarios y la organización para la explotación con fines turísticos es que los recursos naturales se convierten en elementos diferenciadores que hacen al turismo dirigirse para un lado o para otro. Lo que sucede en varios destinos turísticos del Caribe sobre todo para los pequeños países insulares, es que los recursos naturales se convierten en la principal dotación factorial, representada por el litoral y el medio marino (Vellas, 2004, p. 65). Asimismo, puede ser que sus otros sectores económicos no sean fuertes, o que no cuenten con industrias robustas, como los países de occidente.

Por el contrario, cuando uno observa los países con mayores ingresos por turismo de la región, es decir, los países de la derecha en el **Gráfico 2** (México, Argentina, Brasil o Colombia), se trasladan al extremo izquierdo en el **Gráfico 1**. Ello se debe en parte a que si bien los ingresos que reciben estos países compiten con los ingresos que reciben por sus otros sectores económicos que predominan en sus economías, tales como la industria petroquímica, las



automotriz, las oleaginosas, etc. Es decir, no es que el turismo sea insignificante en Argentina, Brasil o México sino que son países con industrias y sectores productivos de relevancia.

**Gráfico 3. Gasto turístico receptor sobre PBI (en porcentajes) e ingresos de divisas por turismo (en millones).**



Fuente: CEPAL

De esta forma es posible esgrimir que el peso del turismo en las economías nacionales depende en gran medida de factores internos, tales como la dotación de recursos naturales de las regiones pero también la composición, heterogeneidad y grado de desarrollo de los sistemas productivos.

En ocasiones el turismo internacional representa una forma de aprovisionamiento de divisas, antes coyunturas que no acompañan el sostenimiento de ciertas economías. Ante la ausencia de una economía sólida que permita ingresos de divisas por exportación de productos manufacturados, ciertos países en desarrollo han optado por impulsar el desarrollo turístico como una forma disponer de divisas y hacer frente a importaciones básicas para su desarrollo. Ahora bien, al interior de una economía son múltiples los factores que repercuten en el impulso o direccionamiento de una política turística,

### **Turismo receptivo internacional en contexto. El caso de Argentina.**

Al analizar al turismo internacional desde una perspectiva económica al interior de un país se precisa, no solo de herramientas técnicas e indicadores estadísticas, como son los ingresos económicos o el peso del gasto turístico en el PBI, también se requiere analizar el contexto político y económico de un país. Detrás de cada número, de cada dato, existe un correlato de factores sociales y coyunturales que condicionan la causalidad y consecuencias del fenómeno. Es por este motivo que a continuación se detallarán las variaciones de los flujos turísticos receptivos internacionales en un país, teniendo en cuenta los factores económicos y políticos que las condicionan.

Por ejemplo, para el caso del turismo de Argentina, en primer lugar se observa la evolución de las llegadas del turismo receptivo internacional en la **Tabla 1**. En términos generales, desde 1992 hasta 2019, durante esos años, el flujo de turismo receptivo internacional ha mostrado una tendencia en alza, similar a lo que ha ocurrido en el turismo receptivo mundial, como se observa en las barras azules del **Gráfico 4**. A pesar de ello, existen algunos periodos con variaciones de llegadas negativas, tal como ocurre en el año 1999, donde comienzan a visualizarse los impactos de la crisis económica que atravesó la Argentina a finales de la década de 1990 e inicios del 2000 (Castellani & Schorr, 2004). Cabe mencionar que durante la década de 1990 tuvo lugar Ley de Convertibilidad (1991) en la que se igualó el peso argentino al dólar estadounidense, favoreciendo de algún modo la salida de turistas al exterior (Schenkel & García, 2015).

Para los años 1999, 2000 y 2001 el turismo receptivo internacional presenta tendencias negativas, para luego remontar en el año 2002, donde se observa un crecimiento sostenido por varios años consecutivos. La fuerte crisis que atraviesa el país en 2001, se convierte, paradójicamente, en una oportunidad para el sector turístico (Schenkel & García, 2015, p. 214), que involucra al turismo interno y también al receptivo internacional. El crecimiento del turismo receptivo del periodo denominado pos-convertibilidad tiene su correlato con la transformación de un modelo estructural económico basado en la autosuficiencia y la autonomía productiva<sup>14</sup>, que implica una devaluación de la moneda extranjera, sumado al abaratamiento de los bienes y servicios producidos a nivel local (Piva, 2015, p. 40). Así, el turismo no estuvo dissociado de los lineamientos de política económica en términos generales y en ese periodo el sector se convierte en una alternativa de trabajo, desarrollo y política de estado para el país, aspecto que se cristaliza en algunos hitos trascendentes como ser la transformación de Secretaría de Turismo en Ministerio, en la sanción de la Ley Nacional de

Turismo N° 25.997, en el lanzamiento del Plan Federal Estratégico de Turismo Sostenible (PFETS), solo para mencionar algunos.

De este modo, desde el 2002 hasta el 2008 se observa un crecimiento marcado, producto principalmente de la reactivación económica del periodo post convertibilidad (CENDA, 2010), que también propiciaba un tipo de cambio multilateral favorable para las exportaciones y para el turismo receptivo, considerado como una exportación no convencional para las cuentas nacionales. Este crecimiento se sostuvo y puede considerarse abrupto<sup>15</sup> dada la magnitud que acumuló en esos años. En el 2008 se presenta una caída, producto en parte de los comienzos de la crisis financiera internacional que ya empezaba a sentirse en las cifras del turismo mundial.

Este crecimiento sostenido desde 2002 hasta el 2008 no solo se observa a través de los datos sobre las llegadas en términos del registro en migraciones, sino que también fue perceptible en términos de ingresos de divisas por turismo, en particular a través de la balanza de pagos, el rubro viajes, del sector servicios, (en exportaciones), lo ubica, en el cuarto puesto y llega a representar un 7% del PBI (Porto & Sturzenegger, 2008).

En el 2009 se observa la caída, representativa de la crisis mundial que tuvo repercusiones indiscriminadas en varios aspectos sociales y económicos a nivel global. Luego, en el 2010, por el efecto rebote post crisis, se observa una variación alta (24%) de crecimiento, para luego presentar fluctuaciones interanuales de subidas y bajadas, pero que en el saldo final aparecería un cierto estancamiento, dado que en el 2011 ingresaban 5.704.648 de turistas internacionales mientras que en el 2015 la cifra fue de 5.736.384 representando un 0.5 % de crecimiento en 4 años.

Desde el 2011 hasta el 2015, en Argentina se implementa un conjunto de regulaciones sobre los flujos de divisas, en especial para el uso y destino de las mismas. Luego del cambio de gobierno a inicios de 2015 se eliminan los controles de cambios, con la expectativa de generar crecimiento económico. A pesar de ello, producto de una aceleración inflacionaria, se deprime el poder adquisitivo, se contrae el consumo y la actividad económica (Rua, Zeolla, Rua, & Zeolla, 2018). Esa secuencia de correlatos económicos repercutió en una baja del turismo receptivo internacional, porque a pesar de que la moneda estaba devaluada, los efectos de la inflación en los precios relativos de nuestros servicios no resultaron favorables para el turismo receptivo internacional.

El objetivo de este apartado, fue el de reseñar la evolución del turismo internacional en Argentina, al compás de ciertos fenómenos internos y externos que pujaron para arriba o para abajo la curva del **Gráfico 4**. Una devaluación, una apreciación leve de la moneda extranjera, una política estricta de control de cambios, una ley de convertibilidad, un proceso inflacionario galopante o bien una crisis económica en un país emisor de turismo pueden generar abruptos vaivenes a los flujos de turismo internacional, seguido de impactos económicos de diversa índole y magnitud.

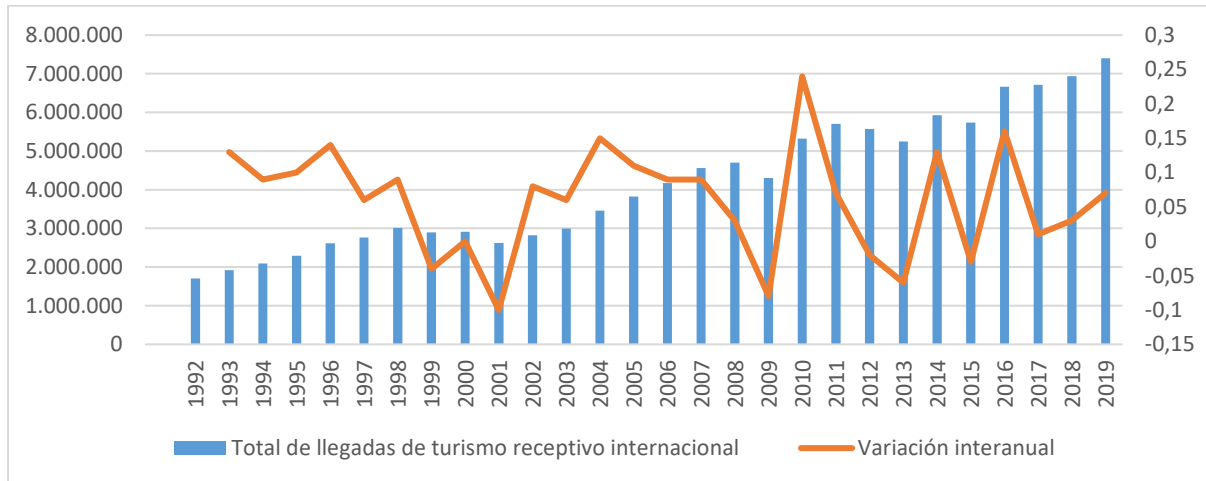
**Tabla 1. Evolución del turismo receptivo internacional Argentina. 1992-2019**

	<b>Llegadas de turismo receptivo internacional</b>	<b>Variación interanual</b>
1992	1.703.910	
1993	1.918.462	13%
1994	2.089.414	9%
1995	2.288.694	10%
1996	2.613.909	14%
1997	2.764.226	6%
1998	3.012.472	9%
1999	2.898.241	-4%
2000	2.909.468	0%
2001	2.620.464	-10%
2002	2.820.039	8%
2003	2.995.272	6%
2004	3.456.527	15%
2005	3.822.666	11%
2006	4.172.534	9%
2007	4.561.742	9%
2008	4.700.494	3%
2009	4.307.666	-8%
2010	5.325.129	24%
2011	5.704.648	7%
2012	5.574.710	-2%
2013	5.246.024	-6%
2014	5.930.644	13%
2015	5.736.384	-3%
2016	6.668.288	16%

2017	6.711.328	1%
2018	6.941.827	3%
2019	7.399.049	7%

Fuente: INDEC

**Gráfico 4. Llegadas de turistas internacionales a Argentina y Variación Interanual 1992-2019.**



Fuente: INDEC

Es importante destacar que el turismo es transversal a múltiples actividades y que el enfoque económico converge con el social, el político, el cultural, por lo que se precisa de comprender la articulación de las aristas compartidas entre los diversos abordajes disciplinarios que abordan al turismo.

## Conclusiones

En un contexto de globalización económica el turismo, refleja las complejas dinámicas de las desigualdades características del mundo contemporáneo. En este trabajo se abordó al fenómeno del turismo desde un enfoque económico y estadístico que facilita la comparación, y la aprehensión del fenómeno desde una escala global, regional y nacional.

El debate de situar al turismo entre la industria y los servicios plantea la necesidad de anclar una actividad dentro de un esquema productivo u otro, pero más allá de la categorización técnica, se precisa de ahondar en las implicancias discursivas y prácticas de una denominación u otra.

Desde el enfoque económico, el turismo tiene numerosos impactos ya sea los ingresos por divisas, el empleo, los tributos fiscales, las inversiones. Pero también existe un impacto económico que pareciera invisible o difícil de cuantificar por las cuentas nacionales y que depende del multiplicador del turismo, que trae como consecuencias efectos redistributivos en cuanto a la cadena productiva de los diversos servicios que integran el gasto turístico.

A pesar de que es frecuente referirse al turismo como un todo homogéneo, a nivel internacional existen diferencias sustanciales, no solo en la forma en la que impactan los flujos en zonas ricas versus zonas pobres, sino también en la denominación de zonas emisoras, zonas receptoras, como también en la posibilidad de acceso al turismo y efectivizar un derecho supuestamente universal. La combinación de estas categorías para discernir los diversos escenarios en los que se desenvuelven los flujos turísticos, receptivos, emisivos, intra-regionales, como también la circulación de divisas internacionales, refleja de alguna forma la desigual distribución de riquezas a escala mundial y los factores productivos agrupados en ciertas zonas en detrimento de otras.

La dirección de ciertos flujos hacia las zonas vacacionales dependerá también de los condicionamientos de los lugares de destino, a la vez que el peso del turismo en ciertas economías dependerá de las magnitudes de otros sectores en dichas regiones. El turista y el turismo reflejan, en diversas escalas, las complejas estructuras sociales en la modernidad y las desigualdades entre países centrales y periféricos.

Ni el turismo internacional es homogéneo ni el turismo regional en términos de una región como es América Latina y el Caribe. Tal como se expuso anteriormente, al interior de una región encontramos distintas situaciones de países determinados, y ello se debe en parte al volumen de turistas que reciben, el origen de esos turistas, el poder adquisitivo medio de esa región, el peso que tiene el sector productivo y la participación relativa del turismo respecto a otros indicadores sectoriales.

Finalmente, se intentó mostrar que incluso al interior de un país las variaciones de los flujos en un periodo temporal tienen complejos correlatos con los vaivenes de la coyuntura económica política y social

El objetivo de este trabajo fue describir reflexivamente las formas del turismo desde la vara económica y desde una escala global, regional y nacional, para dar cuenta que el sistema turístico no es un proceso lineal, sino que depende de innumerables determinantes que condicionan el desenvolvimiento y las direcciones de los flujos.

### Referencias bibliográficas

- Castellani, A., & Schorr, M. (2004). Argentina: convertibilidad, crisis de acumulación y disputas en el interior del bloque de poder económico. *Cuadernos Del Cendes*, 21, 55–82.
- Catalano, B. (2013). Sostenibilidad sociocultural del turismo en el Noroeste Argentino. Estudio de casos : Purmamarca y Tilcara. *RIAT: Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 9(2), 69–85.
- CENDA. (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Buenos Aires: Cara o ceca.
- CEPAL. (2001). *Encadenamientos generados por el sector turismo*. (Reunión de expertos sobre el turismo en Centroamérica y el Caribe: Una visión conceptual) (Vol. LC/MEX/R.8). México.
- Cordero Ulate, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fernández Miranda, R. (2011). *Viajar perdiendo el Sur. Crítica del turismo de masas en la globalización*. Madrid: Libros en acción.
- Getino, O. (2005). *Turismo. Entre el ocio y el neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el Mercosur*. Buenos Aires: Ciccus.
- Hall, C. M. (2005). *El turismo como ciencia social de la movilidad*. Madrid: Síntesis.
- Lanfant, M.-F. (1980). Introducción. El turismo en el proceso de internacionalización. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 22(1), 14–45.
- Lash, S., & Urry, J. (1998). *Economía de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la*

*posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.

Lopez, A., & Ramos, D. (2010). La exportación de servicios en América Latina : Los casos de Argentina , Brasil y México. *Red Mercosur de Investigaciones Económicas*.

Munné, F. (2010). *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. México: Trillas.

Piva, A. (2015). *Economía y política en la argentina kirchnerista*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.

Porto, N., & Sturzenegger, A. (2008). *La importancia de la actividad económica de turismo y viajes en Argentina*. Buenos Aires.

Rua, M., Zeolla, N., Rua, M., & Zeolla, N. (2018). Desregulación cambiaria, fuga de capitales y deuda: la experiencia argentina reciente. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 49(194), 5–30.

<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2018.194.61588>

Salazar, N. B. (2006). Antropología del turismo en países en desarrollo: Análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo. *Tabula Rasa: Revista de Humanidades*, 5, 99–128.

Schenkel, E. (2013). El derecho de las personas al turismo en Argentina. Una aproximación desde la justicia social. *Revista Lider*, 22, 189–206.

Schenkel, E., & García, F. A. (2015). La política turística y la intervención del Estado. El caso de Argentina. *Perfiles Latinoamericanostinoamericanos*, 23(46), 197–221.

Secall, R. E. (1983). *Turismo: democratización o imperialismo?* Málaga: Universidad de Málaga.

Sinclair, M. T., & Stabler, M. (1997). *The economics of tourism. Journal of Tourism History* (Vol. 2). London: Routledge. <https://doi.org/10.1080/1755182X.2010.516898>

Smith, V. (1989). *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*. Madrid: Endymion.

Tottino, L. I. (2015). *¿Más trabajo, mejor trabajo? El caso de los trabajadores y las trabajadoras de las agencias de viajes de ciudad de Buenos Aires*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias sociales. Tesis de Maestría en ciencias sociales del trabajo".

Tribe, J. (2011). *The economics of recreation , leisure and tourism* (4th ed.). Oxford: Elsevier.

Turner, L., & Ash, J. (1991). *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid: Endymion.



Vellas, F. (2004). *Economía y política del turismo internacional*. Madrid: Síntesis.

Ventura-Dias, V. (2011). El turismo, su cadena productiva y el desarrollo incluyente en América Latina : los casos de Brasil y México, 81.

World Tourism Organisation (UNWTO). (2020). *World Tourism Barometer. WorldTourism Barometer* (Vol. 18).

---

<sup>1</sup> Como fue el caso del atentado de las torres gemelas en septiembre 2001, la crisis financiera internacional de finales de 2008, la gripe N1H1 o recientemente la pandemia del coronavirus de inicios del 2020.

<sup>2</sup> La movilidad provoca el cambio por el que las personas vivencian el mundo moderno, y cambian sus maneras de subjetividad y de sociabilidad, y su apreciación estética de la naturaleza, de los paisajes rurales y urbanos, y de otras sociedades (Lash, 1998).

<sup>3</sup> Las Cuentas Satélites de Turismo es un sistema que permite cuantificar una valoración real del impacto turístico en la actividad económica de los destinos y sus relaciones directas con el empleo, la renta y los impuestos. Este instrumento de análisis fue impulsado por la OMT a fin de que los países puedan contar con información sistematizada y organizada y de esta manera servir de instrumento clave a la hora de diseñar políticas públicas acordes a la dimensión que el turismo tiene en cada caso.

<sup>4</sup> Los residentes, las empresas de turismo y los turistas rara vez son conscientes del daño causado; se pueden dar ejemplos: la compactación de la nieve en las pistas de esquí daña las plantas y el ecosistema, o se decoloran y deterioran pinturas y murales en galerías y edificios patrimoniales debido a una mayor exposición a la luz y a la humedad corporal (Sinclair & Stabler, 1997, p. 159)

<sup>5</sup> Cabe aclarar que el comportamiento de este indicador puede depender de varios factores y conviene contemplar otras causas que pueden explicar su evolución coyuntural: devaluaciones nominales, variaciones en el precio relativo de los servicios turísticos a nivel internacional, crecimiento del ingreso per capita en el país de referencia frente al de los demás países, resultados de las políticas de promoción del turismo, situación de los flujos migratorios y otras.

<sup>6</sup> Impuesto PAIS, características y disposiciones en: <https://www.afip.gob.ar/impuesto-pais/>

<sup>7</sup> reputación o confianza constituye un factor crítico en lo que respecta al negocio del hospedaje (Cordero Ulate, 2006).

<sup>8</sup> OMT. 2019. El turismo mundial consolida su crecimiento en 2019. Disponible en línea en: <https://www.unwto.org/es/el-turismo-mundial-consolida-su-crecimiento-en-2019>

<sup>9</sup> UNWTO Comunicado de prensa - El turismo internacional alcanzará la cifra de los mil millones en 2012

<sup>10</sup> Para citar un ejemplo del desigual desenvolvimiento del turismo en las distintas regiones citamos los datos referidos al año 2012 provenientes del Panorama OMT de Turismo Internacional: La región de Asia y el Pacífico registraron el mayor crecimiento con un aumento del 7% en llegadas, seguida de África (+6%) y las Américas (+5%). En Europa, la región más visitada del mundo, las llegadas de turistas internacionales aumentaron un 3%. Oriente Medio (-5%) todavía no ha logrado volver al crecimiento.

<sup>11</sup> Son pocas las personas que tienen la posibilidad de salir de sus lugares de origen y hacer turismo en relación a países más desarrollados.

<sup>12</sup> El 65 % del turismo receptivo de República Dominicana representan a turistas de USA y Canadá, mientras que para México los turistas de estas nacionalidades representan el 70 % (Sector México y Barómetro turístico, República Dominicana)

<sup>13</sup> La teoría de la dotación de los factores permite explicar la especialización internacional de los países a partir del determinante de las diferencias internacionales relativas de la dotación de los factores de producción de cada país,

<sup>14</sup> Según Piva en el periodo posterior a la crisis del 2001 y la denominada etapa pos convertibilidad se produce lo que se denomina “devaluación exitosa” con un consecuente abaratamiento de los bienes producidos localmente, recuperación económica y favoreciendo las exportaciones (2015, pt. 40). En este sentido el turismo receptivo, considerado como una exportación no convencional, entra dentro de las ramas económicas favorecidas, dado el tipo de cambio multilateral favorable producto de la devaluación característica de este periodo.

<sup>15</sup> Se aclara que el adjetivo de abrupto se debe a que el crecimiento de la media mundial según la OMT se encuentra entre un 5 y 6 % anual